

EL ASOCIACIONISMO FEMENINO EN LA PROVINCIA DE JAÉN (1931-1939)

Carmen Checa Godoy

Lucía Prieto Borrego
Universidad de Málaga

La publicación de la investigación que se reseña se presenta en un voluminoso libro de más de setecientas páginas –editado por el Instituto de Estudios Giennenses de la Diputación Provincial de Jaén, en 2021–. La amplitud del contenido se estructura en tres grandes capítulos. En el primero, correspondiente a una introducción, se formulan los objetivos y se justifica la metodología. Los otros dos siguen el eje cronológico de la Segunda República y la Guerra Civil, si bien la autora ha optado por desgajar el periodo del Frente Popular del periodo republicano. Estos dos apartados a su vez aparecen subdivididos en epígrafes que atienden a núcleos temáticos y vertebran el objeto de estudio: el asociacionismo femenino en la provincia de Jaén. Se aborda por tanto, un periodo ciertamente dilatado, sobre todo, si se tiene en cuenta que aunque el título no lo contempla se aborda también el último periodo de la dictadura de Primo de Rivera. De cualquier manera, el trabajo cumple las expectativas expuestas en la introducción: dar visibilidad a la mujer en el ámbito público, social y político. En definitiva un espacio que trasciende el correspondiente a la maternidad, cuidado familiar y gestión doméstica. El objeto de análisis se aborda conforme a un esquema que se repite en cada uno de los periodos. Una taxonomía que incluye las categorías del asociacionismo católico, conservador y organizaciones de izquierda. Se trata de una caracterización fundamentada en la naturaleza política de las organizaciones. Una naturaleza que deviene de sus objetivos, al margen de que en el conjunto del asociacionismo femenino se prioricen actividades culturales, sociales y benéficas.

Tanto el tema como su tratamiento dan lugar a una monografía de Historia Política que desde su ámbito local resulta de gran interés para la historia contemporánea de Andalucía.

La red societaria femenina aparece ya suficientemente tejida con anterioridad a la República. La autora, siguiendo a una experta conocedora del asociacionismo católico, Inmaculada Blasco, destaca la instrumentalidad de asociaciones de seglares para frenar el proceso de laicización de la sociedad española, destacando su carácter católico y clasista. La intensa labor socializadora de este universo societario católico pasa por el control del ocio femenino y la realización de una oferta lúdica alternativa.

Sin embargo, cuando esta sociabilidad demuestra su capacidad movilizadora y sus objetivos políticos es en la República. El asociacionismo católico es entonces contrarrestado con el impulso de las organizaciones socialistas femeninas. No obstante, la autora duda de la existencia de un movimiento feminista tanto en el campo católico como en el socialista.

El periodo comprendido entre abril de 1931 y febrero de 1936 ocupa el primer capítulo. En el que se dedica un análisis pormenorizado al contexto histórico general apoyando el estudio del asociacionismo femenino en la trascendental fenomenología de los proyectos republicanos. En primer lugar, el que supuso un cambio en la situación política y jurídica de la mujer. Por una parte, el voto femenino cuyas discusiones sigue en la prensa giennense tanto obrera como conservadora, y por otra, la reforma del Código Civil, analizada a partir de artículos escritos por pedagogos y médicos. Al respecto resulta interesante el estudio de caso realizado sobre las demandas de divorcio presentadas en la provincia de Jaén. Otro foco de interés general lo constituye la repercusión de la aplicación de la legislación agraria del primer bienio. Leyes que, si bien fueron beneficiosas para el conjunto de los trabajadores siguen manteniendo la diferenciación salarial entre hombres y mujeres.

La existencia de varios procesos electorales en el periodo tratado no permite obviar la dimensión política en la que se inserta la sociabilidad femenina. La campaña electoral de 1933 demuestra la potencialidad del asociacionismo católico. A través de la prensa la autora perfila en Jaén la conocida estrategia de Acción Popular para captar el voto femenino: una movilización sin precedentes de las mujeres católicas en contra del divorcio y el matrimonio civil. Una campaña propagandística en defensa de la tradición y la familia que instrumentalizada por la jerarquía eclesiástica dan la victoria al Bloque Agrario en la provincia.

En el tratamiento del segundo bienio la investigación incorpora aspectos que acercan la monografía al ámbito de la historia social puesto que trata la regresión que con respecto al bienio anterior suponen las condiciones de vida de los trabajadores agrarios en cuanto a jornada de trabajo, contratación y salario. Mientras, la vida política contempla el desplazamiento de los ayuntamientos socialistas por gestoras conservadoras y la represión patronal que sigue a la revolución de octubre. En la coyuntura del segundo bienio, el mayor activismo y la máxima visibilidad corresponde a Acción Católica que hegemoniza el asociacionismo conservador estudiado en la mayor parte de los pueblos de la provincia a tres niveles: jerarquía, programa y estructura organizativa. Una red que penetra en instituciones benéficas, centros docentes católicos y en el más importante ámbito institucional, los ayuntamientos a los que acceden como concejales algunas directivas de Acción Popular.

El segundo capítulo arranca con las elecciones de febrero de 1936, analizadas con la misma metodología que las anteriores: estudio de las candidaturas, programas y atención a los resultados electorales. Estos determinan en la provincia la elección como diputada por Izquierda Republicana de Victoria Kent y la revitalización del asociacionismo femenino de izquierdas: republicano, socialista y anarquista.

El análisis del asociacionismo femenino entre 1931 y julio de 1936 es un objeto de estudio ubicable en la historia política de la Segunda República tanto como lo son los programas y los procesos electorales que se desarrollan en el marco de un sistema político legalmente constituido y se apoyan en la solidez del marco institucional del estado republicano. Frente a esta realidad, el asociacionismo femenino tras el 18 de julio de 1936 se desenvuelve en un marco excepcional resultado de la sublevación militar. Con respecto a la República el objeto de estudio aparece en este apartado más disociado del contexto histórico. Se analiza la densa red de asociaciones femeninas vinculadas a las organizaciones del Frente Popular pero se trata más superficialmente la fenomenología que determina el surgimiento y la vocación de una red societaria renovada en función del conflicto bélico.

El segundo capítulo tiene, sin embargo, el atractivo de su aportación al conocimiento de la retaguardia republicana. En concreto, el análisis de las agrupaciones femeninas permite una aproximación al funcionamiento de la economía de guerra. En el sostenimiento material del conflicto se individualiza la aportación del trabajo femenino, que al margen de su presencia en sectores tradicionalmente feminizados como el sanitario, se intensifica en el sector agrícola.

La potencialidad de las formaciones femeninas comunistas como la Agrupación de Mujeres Antifascistas se manifiesta en la celebración en Jaén, el 29 de mayo de 1937, de la Conferencia Provincial del Partido Comunista. Las mujeres evacuadas de las zonas ocupadas por los franquistas refuerzan desde las organizaciones comunistas la cultura de guerra. Por su parte, también en el Socorro Rojo Internacional las mujeres desempeñan un papel muy activo en la retaguardia desde el punto de vista asistencial, dirigiendo campañas como la dedicada a la confección de ropa de abrigo en el invierno de 1938. En el conjunto del asociacionismo comunista la autora singulariza el liderazgo femenino representado por Fabiola Cortés, que representará a su organización en la Segunda Conferencia Nacional de Mujeres Antifascistas, celebrada en Valencia en octubre de 1937. Frente a la potencialidad de las organizaciones comunistas y socialistas en la provincia de Jaén tiene escaso arraigo la organización anarquista de Mujeres Libres.

En la tercera parte, de nuevo el asociacionismo femenino vertebró otro de los ejes temáticos fundamentales para el estudio de la retaguardia, el de la represión republicana. El de Jaén es valioso dada la escasez de investigaciones dedicadas a las mujeres conservadoras represaliadas. La represión en esta provincia fue, frente a la anomía de otros espacios de retaguardia, vehiculada por los Tribunales Populares. La represión franquista es abordada con cierta perspectiva comparada con respecto a la republicana. La autora ha optado por la reconstrucción de historias personales de las represaliadas. Una elección metodológica, que si bien rompe el hilo discursivo, permite establecer la conexión del castigo con el protagonismo y visibilidad política de las mujeres durante la República y la guerra.

EL título del libro reseñado refleja con exactitud la temática abordada. El anclaje del fenómeno societario en el contexto histórico de la Segunda República y la Guerra Civil determina la densidad del contenido. El conocimiento construido en base a la aplicación de una metodología empírica tendrá utilidad para posteriores investigaciones que indaguen en la historia política de la provincia. La exhaustividad de datos configura, quizá, un excesivo número de cuadros y una amplitud en notas que pueden estorbar la lectura de los resultados de una investigación en la que ha primado la erudición sobre la construcción teórica. Ello deviene de un amplísimo manejo de fuentes archivísticas procedentes de la administración tanto municipal como provincial. Con respecto a estas últimas, la autora ha explotado al máximo los fondos conservados en el Archivo Provincial de Jaén referentes a Asociaciones. Pero junto a los

fondos archivísticos consultados también en archivos nacionales, son las fuentes hemerográficas las que sostienen el análisis de la política provincial en un período en el que se suceden varios procesos electorales. Todos ellos abordados de forma equilibrada en la consideración de sus aspectos cuantitativos y programáticos. En definitiva estamos ante una obra ambiciosa que, sin embargo, cumple con creces, lo que la dota de coherencia, el objetivo propuesto: visibilizar a los cientos de mujeres jiennenses que optaron desde el conservadurismo, el reformismo o la revolución por la proyección pública como medio de modificar la condición femenina.